

otro fin (censurar los libros de caballerías), y no se comprende cómo admiradores suyos lo desconozcan, suponiendo propósitos contrarios en el *Quijote*.»

Es un hecho, como asegura un comentarista italiano y confirma Quintana, que España estaba inundada de libros de caballerías, y sus despropósitos constituían la admiración de los ignorantes, el pasatiempo de los ociosos y quizá también de los discretos; pero Cervantes se propuso «acabar con aquella peste,» y lo consiguió cuando otros habían fracasado en la empresa, consistiendo su triunfo en que mientras otros críticos se habían dirigido casi exclusivamente a los intelectuales, y su influencia entre ellos se había estacionado, la obra de Cervantes tuvo curso general y aun principalmente popular, y el entusiasmo del pueblo le dió calor y vida.

Por otra parte, es evidente que si el *Quijote* no hubiera tenido otro objeto que aniquilar «aquella peste», aceptando la frase del comentarista antes indicado, una vez logrado de modo tan a la medida del deseo de su autor, terminada su misión, hubiera caído en el más completo olvido, sin traspasar las fronteras, sin que nadie hiciera caso de tal libro en países donde por no existir la literatura caballescaca no habría hallado lectores que con él conformarían sus pensamientos y sus sentimientos, ni menos hubiera llegado a la época actual en que la inmensa mayoría de los lectores sólo por el *Quijote* tienen noticia de que han existido los libros de caballerías.

Lo cierto es que el *Quijote*, con intención de su autor o sin ella, probablemente lo primero, si se considera que escribió su obra cargado ya de años, de experiencia y de desengaños, contiene una crítica social y presenta aquella antítesis existente entre lo positivo o, por mejor decir, lo que sucede, y lo ideal, o lo que debe suceder, que es lo que constituye lo que en nuestros días se domina el problema social. Por algo han dicho notables pensadores que el *Quijote*, habida consideración a que la justicia, la bondad y la belleza son anunciadas por la locura y recibidas en el mundo por la crueldad y la burla, es uno de los libros más tristes que se han escrito.

Ahora, considerando divididos los intérpretes por preocupaciones atávicas y procurando cada cual sujetar al suyo el criterio del autor, pareceme útil presentar a los lectores en general y particularmente a los trabajadores algunas observaciones encaminadas, no a dar una interpretación más del *Quijote*, sino a prevenir contra las interpretaciones aburguesadas de regresivos y de estacionarios, dejando libre vía a las interpretaciones racionalmente progresivas, a fin de que lleguen hasta donde puedan llegar y pongan término a ciertos extravíos que empequeñecen y desnaturalizan el pensamiento de Cervantes y el alcance de su obra. Al fin el *Quijote* es como un documento más para el estudio de la sociología, interesante para el proletariado como clase social especialmente capacitada en nuestros días para impulsar la obra del progreso de la humanidad.

ANSELMO LORENZO

**ALBUM RENOVACION.** — Tenemos en venta interesantes tarjetas postales fotográficas, con retratos de hombres célebres. Cada serie vale **2 colones** y consta de 10 tarjetas. Está ya lista la primera serie: Eliseo Reclus, Emilio Zola, Francisco Ferrer, Anselmo Lorenzo, Luisa Michel, Miguel Bakunin, Sebastián Faure, Pedro Gori, Agustín Hamon, Manuel Ugarte.

Los pedidos deben ir acompañados del importe. Extranjero: **1 dolar oro am.**

**El primer tomo de "RENOVACION"** — Eupastado con sencillez, pero con buen gusto, ofrecemos á nuestros lectores el primer tomo de **RENOVACION**. Precio de la encuadernación: en San José, ₡ 1.10. En provincias: ₡ 1.25.

El precio del primer tomo en el extranjero es de **3 dollars oro americano.**